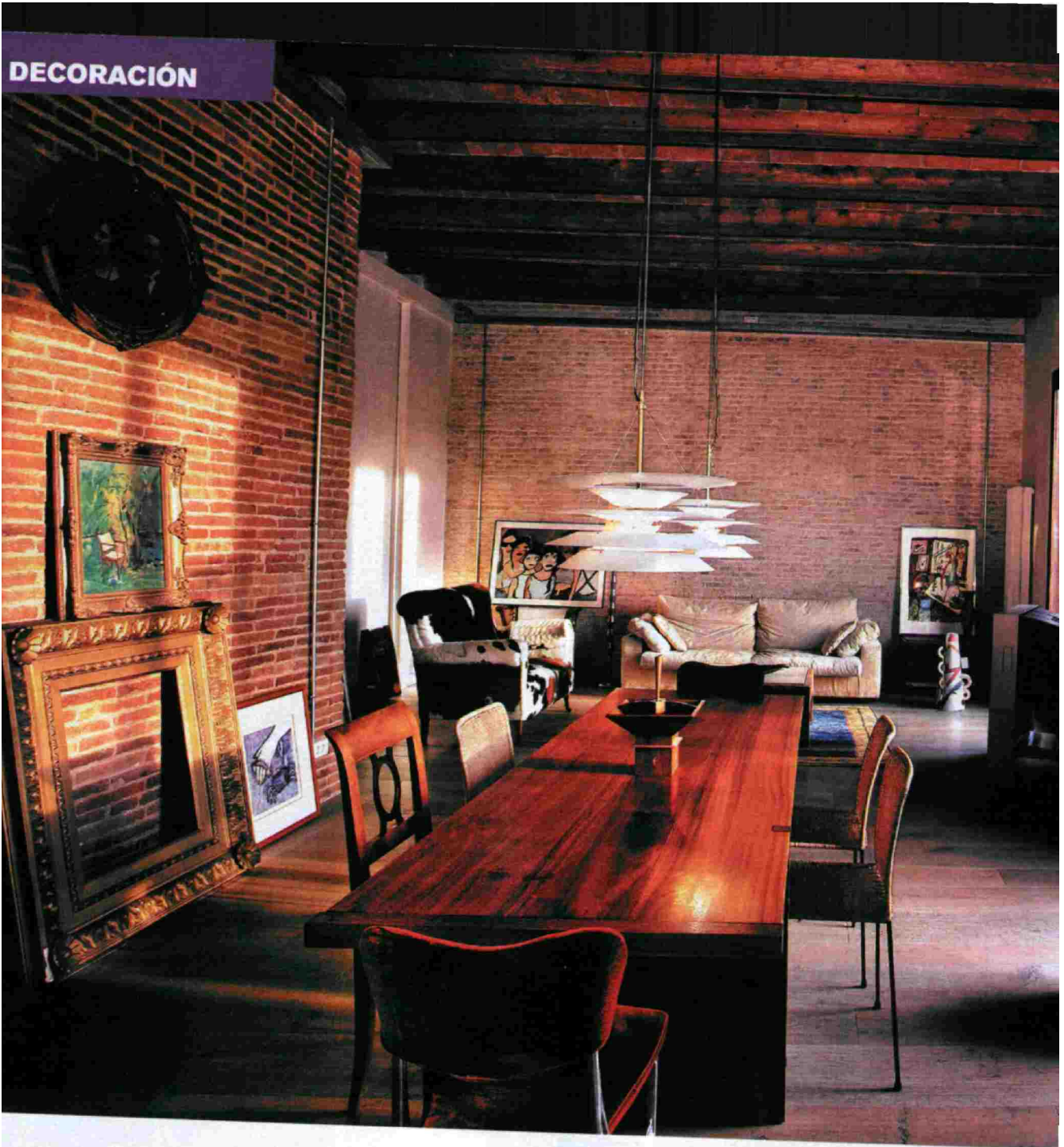


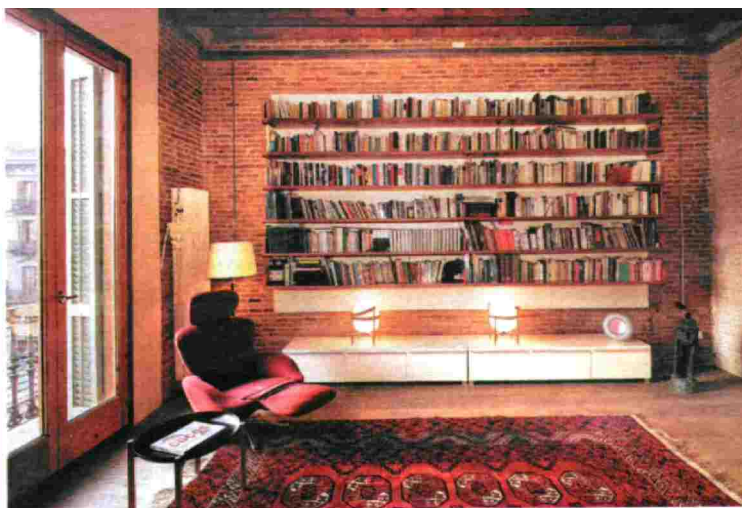
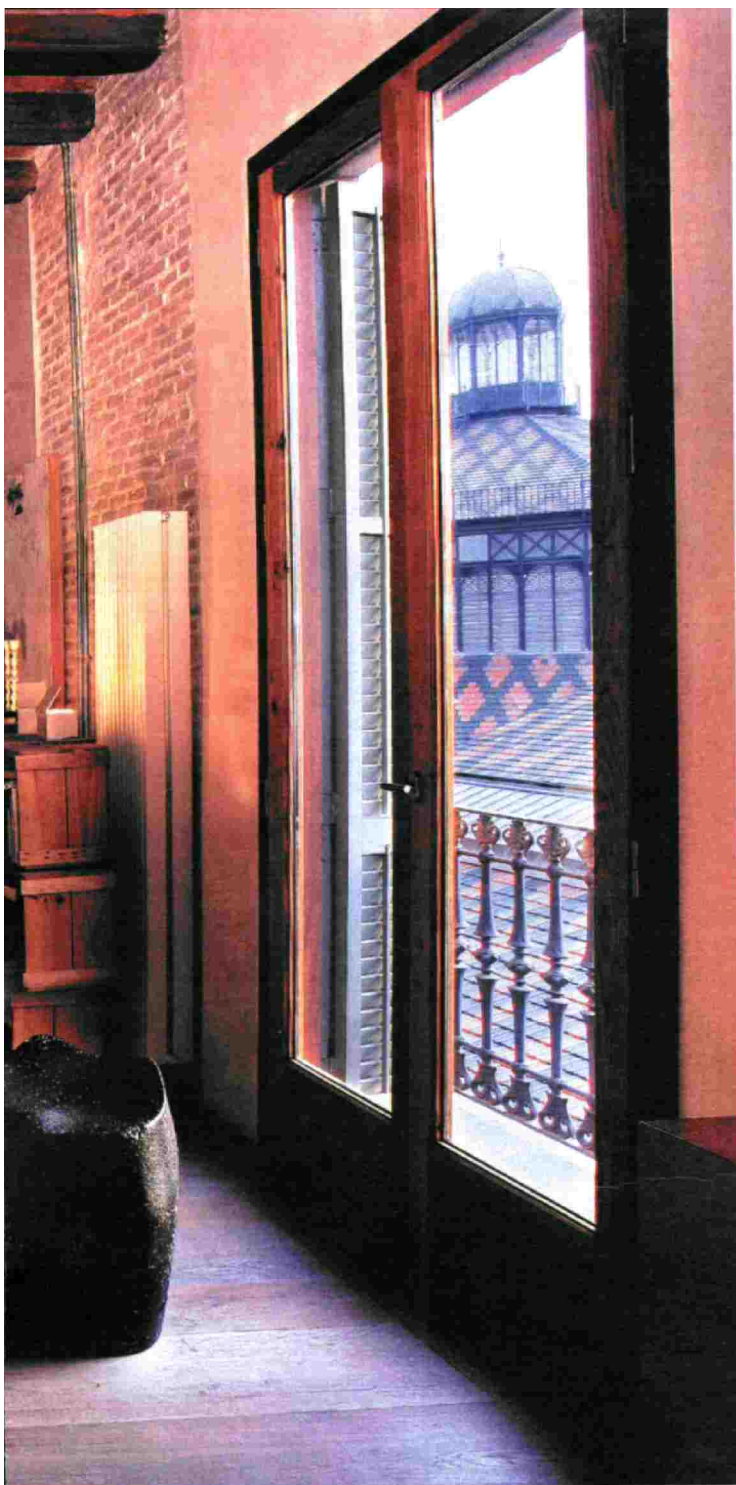


DECORACIÓN



# En casa de arquitecto

Juli Capella y la diseñadora Natalia Tubella nos abren las puertas de su proyecto más personal. Su piso del Borne, su hogar familiar desde hace 15 años. Así decoran su vida unos expertos. Por **Anatxu Zabalbeascoa**. Fotografía de **Rafael Vargas**.



**CON VISTAS.** El salón es un álbum familiar. Los amigos de la pareja firman sillas (Óscar Tusquets), lámparas (Miguel Milá) y cuadros (Mariscal). El sofá Premiere es de Alberto Lievore (Perobell). La librería es de Porro. Natalia Tubella firma la mesa principal, la de centro y la lámpara Brancusi.

**Cuando Natalia Tubella** y Juli Capella se fueron a vivir al Borne, todavía era un lugar olvidado por la Barcelona *chic*. Lo explica Juli: "Hoy es un barrio pijo, cosmopolita, con las tiendas más *cool* de la ciudad, pero sigue teniendo su encanto". La iglesia gótica de Santa María del Mar, la cubierta del antiguo mercado modernista y el ancho para carruaje de las calles son los mismos. La cercanía del puerto, también. Pero los bares ya no son portuarios, ni oscuros, ni pioneros de la modernidad. El barrio viejo de antaño se

ha convertido en barrio antiguo. Fue Natalia la que encontró el piso. Estaba muy cascado y lleno de tabiques, pero supo ver su potencial, "intuyó un hogar", cuenta Juli. Han pasado 15 años y dos hijas: Olivia y Violeta. Llegaron solos, con tiempo y mucha ilusión. Y ahora son cuatro. Empezaron con la mitad del piso. Y cuando ha quedado libre el de al lado han podido conectarlos. "Nuestra casa ha ido creciendo con nosotros. Algunos muebles llegaban de improviso, otros los compramos meticulosamente; unos fueron di-

señados por Natalia, y otros son regalos de amigos". Lo que permanece en la casa ha pasado por dos tamices: el del deterioro del paso del tiempo y el del gusto o el disgusto de la familia. Así, "objetos que nos hacían gracia al principio cayeron después en la desgracia del cesto de la basura", cuentan. Otros se han transformado: retapizado, encolado, pintado.

En 15 años, dos reformas. Y eso que Natalia firma muchos de los muebles de la casa y Juli no sólo es arquitecto. O tal vez por eso. >



**SENCILLO.** A la izquierda, el dormitorio. La lámpara Cloud fue diseñada por Franck Gehry (B-lux), las de noche son Luxy de Dante Donegani y Giovanni Lauda (Rotaliana). Las mesillas son de Terence Woodgate (Punt Mobles). En el salón (derecha), las vidrieras del fondo dejan entrever la cocina.

► Inventor de las revistas *De Diseño*, *Ardi* o del festival La Primavera del Diseño, Capella es el que más sabe de diseño en España. Lo ha vivido desde todos sus ángulos y sabe que hasta las líneas más refinadas pueden llegar a cansar. Esta pareja recuerda la primera reforma de su casa como todos, con cansancio, "poco presupuesto, mucha ilusión y más discusión". Pero olvidaron pronto tanta penuria y han vuelto a caer en la tentación de tratar de hacer de una casa siempre imperfecta un lugar perfecto. Con el doble de metros, además. "La obra ha sido eterna, casi tres años. Tuvimos que irnos a vivir de alquiler a otro barrio... y casi no volvemos". La inocencia de

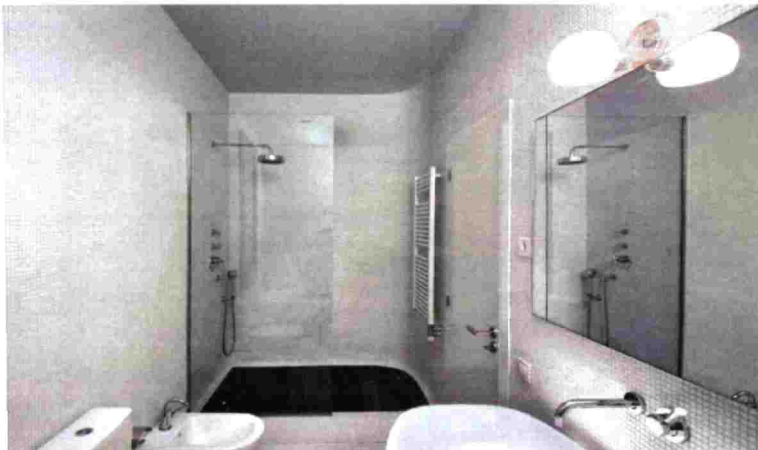
la primera reforma se torna experiencia en la segunda. Rehacer la casa supone repensar la vida doméstica, la convivencia en familia, el tiempo cotidiano que es el que termina pareciendo más real. "Ya teníamos dos niñas, yo quería más, pero Natalia dijo que no con ella. Así es que para nuestras hijas bastaba con dos habitaciones independientes, pero iguales, para evitar discusiones. Les pusimos un altillo, pero tan bajo que en un par de años las niñas chocarán con la viga. Hemos aprendido que es absurdo diseñar una habitación de *niño*: los hijos crecen más rápido de lo que imaginas", cuentan. "Nuestro dormitorio podía ser muy sencillo, ¡total, para dormir!".

Una cama y dos mesitas con buena luz de lectura. Junto a la cama, un vestidor.

Este arquitecto se define más maximalista que minimalista. Pero hace trampa. Porque una persona curiosa como él no se perdería nunca uno de los dos lados. Así, es un creador con un pie en cada bando que no sabría si quedarse con los Eames o con Mendini. Y se ha dado el lujo de no elegir. Los baños son luminosos, higiénicos, de aires minimalistas. Eso sí, "con un seno como Dios manda: amplio, para poderse lavar la cara salpicando sin miedo, curvo para que corra el agua y se lleve los pelos y no estés empujándolos como un condenado, como en los ►

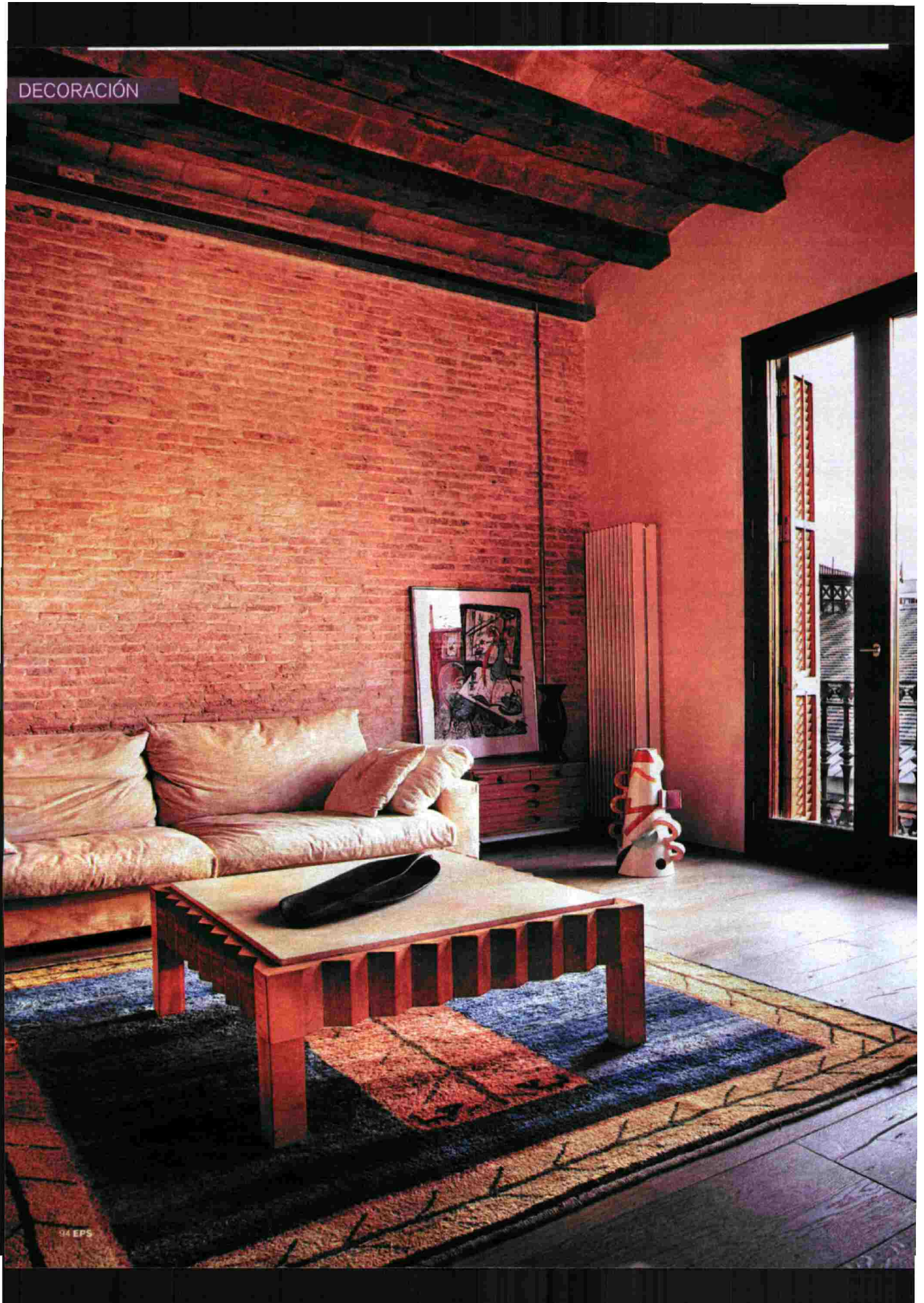


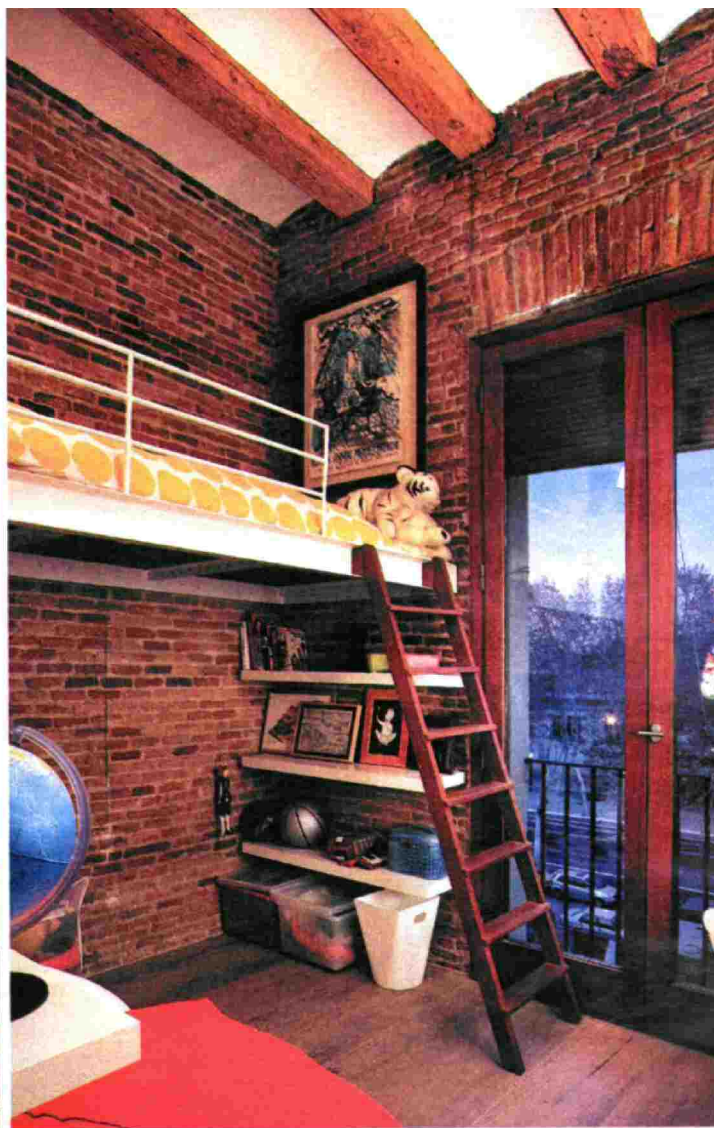
**PRÁCTICO.** Abajo, el baño. Los senos de los lavabos son el modelo Nuda (Flaminia). Los sanitarios son de Villeroy & Boch; los radiadores, Runthal, y el revestimiento es el *opus bianco* (Bisazza). A la derecha, en la cocina, una isla central (de Docca) esconde los electrodomésticos en la parte de atrás.





DECORACIÓN





**OCULTOS.** A la izquierda, detalle del salón. Sobre estas líneas, el pasillo con armarios del sistema Midi de Rifé (Mobles Bellmunt) y los Sputnik de Natalia Tubella. A la derecha, una de las habitaciones infantiles. Abajo, retrato de familia: Juli y Natalia, con sus dos hijas, en el sofá Mu, diseñado por Natalia.

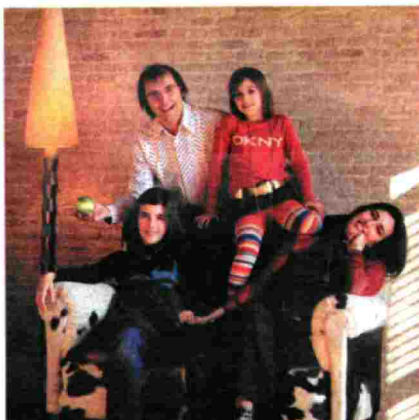
► lavabos ¡planos! ¡cuadrados! que se han puesto de moda". Bajo los lavabos, Natalia diseñó una cajonera para guardar los potingues. "Algo imprescindible en un baño contemporáneo, que se suele esconder en las fotos de las revistas".

En el salón rascaron el falso techo para descubrir espléndidas vigas y repicaron el yeso de las paredes para desnudar los ladrillos macizos. Mantuvieron una pátina del yeso en algunas zonas, para jugar con los tonos y mostrar los rastros del tiempo "sobre una casa mutante", dicen. Luego, el mobiliario ha ido encajando. Ni está acabado ni lo estará nunca: "Una casa, si es casa, se mueve al ritmo de sus habitantes".

La casa está cortada por grietas verticales en diversos sitios. No es un capricho. Se trata de potenciar la iluminación natural. De jugar con la artificial. Junto a la mesa de la cocina, para ver el salón, Juli quería un agujero circular; Natalia, alargado. Ganó ella. Cuando Juli explica su casa habla de las nenas por aquí, las nenas por allá. Entre sus dos habitaciones hay ventanales alargados para que estén comunicadas y se puedan ver. "Al principio les hizo ilusión, pero tanta

transparencia no les acaba de gustar", admiten. Así que van a ir tapando los vidrios para conseguir mayor intimidad.

En la casa, la luz se cuele por todas partes. Incluso por el techo: "Decidimos levantar los muros de las particiones sólo hasta la altura de las puertas y a partir de ahí poner vidrio hasta el techo para lograr transparencia y ligereza, algo poco habitual en las casas centenarias, oscuras y sólidas", comentan.



¿El resto? "Están prohibidas las luces frías o deslumbrantes. Y no hay lámparas grandes".

"A los dos nos gusta cocinar, comer cocinando y cocinar comiendo, y queríamos hacerlo volcando la vista sobre el tejado del Borne", comentan. Por eso pensaron en una isla central, un espacio abierto y práctico con la pila de agua detrás. Y la sala de máquinas, escondida tras paneles: lavadora, secadora, nevera y caldera.

El efecto *casa de dominical*, que tanto ha criticado Capella, planea ahora sobre su vivienda fotografiada para EPS. Se defiende: "No es una casa pensada para ser publicada, sino para ser vivida. Las fotos no se hicieron para mostrar un artificio, sino lo que hay, eso sí, de la mejor manera posible". Juli se ha cansado de escribirlo. No le gustan las casas donde no salen libros, ni cuadros, las viviendas en las que no hay jabón ni toallas en el baño. No se cree las casas en las que todo ha sido meticulosamente escondido porque molesta en las fotos. "Aquí y así es como nosotros estamos más o menos a gusto", dice. "Sólo nos sirve a nosotros, y no pretendemos impactar a nadie ni servir de modelo". ●

■ Direcciones en página 101